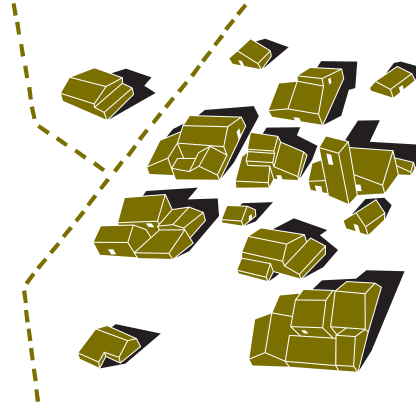
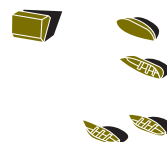


Un resort en DUBINDA una comunidad de pescadores

Autor: Jordi Gascón



FICHA DEL GRUPO INVERSIONISTA



Dubinda es un bonito pueblo a orillas de mar. Su clima, sus paisajes, su artesanía, sus playas y la hospitalidad de sus habitantes son elementos muy valorados por los turistas. Así que, en cuanto conocisteis el municipio, os fijasteis en las posibilidades que tenía para el desarrollo turístico.

¡Y es un momento idóneo para establecer un resort de alto *standing* para turistas de calidad! Dubinda padece una situación de crisis desde hace tiempo. Su población combina la pesca y la agricultura. Pero la pesca se ha reducido mucho en los últimos años. Exactamente, desde que el Gobierno cedió a compañías pesqueras extranjeras derechos para explotar los caladeros de la zona. Estas compañías, con sus modernos y eficientes barcos, han esquilado los bancos de pesca. Resultado: la pesca artesanal, la que practica la población de Dubinda, ha disminuido notablemente.

Y la agricultura tampoco está mejor. Las políticas económicas del Gobierno están favoreciendo que los precios de los productos agrarios en el mercado sean cada vez más bajos.

En conclusión: la población de Dubinda vive una grave situación de crisis económica. De unos ingresos aproximadamente de 300 dubindius anuales de media que obtenían hace unos años, ahora no llegan ni a 200.

En este contexto, la población puede estar predispuesta a apoyar la propuesta del resort, ante la expectativa de trabajo y el movimiento económico que puede generar.

Como inversionistas, vuestro objetivo es aprovechar al máximo este contexto económico para establecer el resort. Pensad que necesitáis un buen espacio para establecer el hotel (un lugar de playa y a lado del río) y el campo de golf (zonas aledañas al río, ya que los campos de golf necesitan mucha agua), y que tenéis que convencer a los dubindeses de vender estos terrenos... y obviamente, lo más barato posible.

En todo caso, tenéis dinero sobrado: regatead a la hora de negociar precios, pero sin forzar. 200 ó 300 dubindius de más o de menos no es nada para vosotros. Y en caso de problemas (que nadie quiera venderos terrenos), contáis con el apoyo de los funcionarios del Ministerio de Turismo (los monitores), que tienen la prerrogativa de expropiar terrenos por el bien común... ¡bien común que coincide con el desarrollo de vuestro resort!

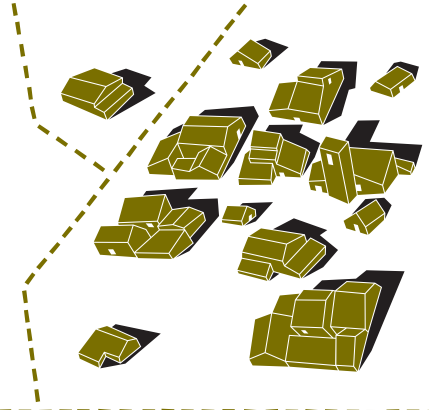
Recordad que contáis con esta ayuda: los funcionarios del Ministerio de Turismo tienen como misión favorecer el desarrollo del turismo en Dubinda. Como desconocéis las características de la comunidad, lo mejor que podéis hacer es confiar en ellos. Son vuestros aliados. Ellos os guiarán y os indicarán cuál es el momento más oportuno de hacer los pasos necesarios en las relaciones comerciales con los dubindeses y cómo enfocar estas relaciones.

IMPORTANTE: Para no generar recelos entre los comuneros, mejor no explicuéis que tenéis el objetivo de comprar más terreno que el del hotel.



Un resort en DUBINDA una comunidad de pescadores

Autor: Jordi Gascón



FICHA DE LA COMUNIDAD

Dubinda es un bonito pueblo a orillas de mar. Su clima, sus paisajes, su artesanía, sus playas y la hospitalidad de sus habitantes son elementos muy valorados por los turistas. No es extraño que, justamente cuando el Gobierno está llevando adelante un ambicioso programa de desarrollo turístico del país, los inversionistas extranjeros se hayan fijado en Dubinda.

¡Y justamente en un momento muy delicado para la economía de Dubinda!

Tradicionalmente la economía de los dubindeses combina la pesca y la agricultura. Pero la pesca se ha reducido mucho en los últimos años. Exactamente desde que el Gobierno cedió a compañías pesqueras extranjeras derechos para explotar los caladeros de la zona. Estas compañías, con sus modernos y eficientes barcos, han esquilado los bancos de pesca. Resultado: la pesca artesanal, la que practica la población de Dubinda, ha disminuido notablemente.

Y la agricultura tampoco está mejor. Las políticas económicas del Gobierno están favoreciendo que los precios de los productos agrarios en el mercado sean cada vez más bajos.

En conclusión: la población de Dubinda vive una grave situación de crisis económica. De unos ingresos aproximadamente de 300 dubindius anuales de media que obtenían hace unos años, ahora no llegan ni a 200.

Por suerte, unos inversionistas extranjeros han llegado a la comunidad dispuestos a establecer un *resort* vacacional para turistas extranjeros y nacionales.

Como habitantes de Dubinda, vuestro objetivo es aprovechar al máximo esta oportunidad única para aumentar los ingresos familiares. Está claro que quien trabaje para los turistas, ya sea como empleados del *resort*, produciendo y vendiendo artesanía, u organizando excursiones con vuestras barcas de pescadores, tendrá importantes beneficios: un primer cálculo hace pensar que estamos hablando de, al menos, 300 dubindius al año, ¡más de lo que se obtiene con la agricultura y la pesca actualmente!

Esta oportunidad no se puede escapar. Además, tenéis la suerte de contar con la ayuda de funcionarios del Ministerio de Turismo cuya misión es favorecer el desarrollo de esta fuente de ingresos a favor de Dubinda. Como el sector turístico es desconocido para vosotros, lo mejor es confiar en ellos. Son aliados. No en vano representan al Gobierno.

